

'Cheese' los acorrala

Vecindario batalla con la droga

07:36 AM CDT on Thursday, April 12, 2007

Por SERGIO CHAPA / Al Día

Berenice Martínez, una gerente de departamentos en el noroeste de Dallas, ha tenido que añadir una tarea más a sus responsabilidades laborales: siempre vigila que los jóvenes que no son residentes del complejo se mantengan lejos del lugar.

Un hombre que pidió no ser identificado muestra las rejas de hierro que instaló en su casa de Brookdale, cerca del aeropuerto Love Field, debido al alza del crimen en la zona, en parte atribuida al uso de la heroína 'cheese'.

Como una madre de familia preocupada y como residente y gerente de los Koko Apartments, cerca de la esquina de Empire Central y Harry Hines Blvd, ha sacado a dos familias cuyos hijos supuestamente vendían la heroína "cheese" a sus vecinos, la mayoría inmigrantes hispanos.



Pero esa decisión no ha evitado que la droga siga distribuyéndose en el barrio, donde, según Martínez, los distribuidores están buscando niños hasta de 10 años como clientes potenciales.

Como Martínez, los residentes del vecindario Love Field West, al noroeste de Dallas, quieren que la heroína "cheese" salga de su comunidad después de que la droga resultó vinculada a varios delitos en casas y propiedades y a la sobredosis y muerte de algunos jóvenes.

El vecindario de 80 años consta de casi dos docenas de calles rodeadas por Harry Hines Boulevard, Mockingbird Lane, Denton Drive y Burbank Street, y es predominantemente hispano.

Reportes de la policía muestran que al menos tres adolescentes del vecindario murieron como resultado de sobredosis de su adicción a heroína pura o al "cheese", una mezcla de heroína blanca y Tylenol P.M. en West Lovers Lane, Harry Hines Boulevard y Empire Central desde abril del 2005.

La policía de Dallas indicó que el "cheese" también ha sido señalado como motivo de robos en casas y automóviles de la ciudad.

Los residentes de Love Field West dijeron que el delito siempre ha sido alto en su vecindario, pero culpan a los adictos al "cheese" por el reciente aumento en robos y otros delitos. Desde enero de este año hasta el 31 de marzo se habían reportado más de 65 robos.

El año pasado, el vecindario registró un total de 176 robos, mientras que en el 2005 el número fue de 258.

Los vecinos dicen que han hecho de todo, desde instalar rejas en sus casas hasta utilizar perros guardianes o encadenar bancas y parrillas, pero el delito continúa.

"No podemos dormir en paz por la noche porque no sabemos si van a robarnos lo poco que tenemos", dijo un hombre que vive en Brookdale Drive, que pidió que no se le identificara.

Otros residentes reportaron ver a adolescentes desempleados fumando marihuana y consumiendo "cheese" detrás de los edificios portátiles de la primaria Obadiah Knight por las noches.

Una madre de Brookdale Drive que pidió no ser identificada, aseguró que sus tres adolescentes reconocieron probar o usar heroína "cheese".

Añadió que recientemente llevó a su hija de 15 años a un programa de rehabilitación después de que reconociera su abuso del "cheese" y "T-Bars", el nombre que se le ha dado al Xanax.

"Esta gente sólo quiere encarcelarlos, pero lo que necesitan es un gimnasio para boxear o algo que los distraiga", sostuvo.

A la vuelta de la esquina de la casa de la mujer, la propietaria de una casa de alquiler abandonada en la cuadra 2600 de Gilford Street, presentó un reporte policial declarando que adolescentes habían estado usando la casa para consumir drogas.

Graffiti de la pandilla "Love Field 23", un paquete de Tylenol PM y otros artículos usados para el consumo de drogas, fueron encontrados en la casa.

"Siempre hubo delito, pero el "cheese" es nuevo", aseguró Wilma Ávalos, de Love Field West Crime Watch.

Ávalos dijo que las asociaciones con la policía han reducido el delito general en el área y que los vecinos quieren calles más seguras pero muchos temen reportar lo que ven realmente por miedo a represalias.

"Siempre les digo que me digan y yo aviso a la policía", señaló Ávalos. "No tengo miedo".

El oficial Steve Fuentes, del Programa Interactivo de la Policía de la patrulla del noroeste del Departamento de Policía de Dallas, dijo que se cree que el "cheese" llegó al área hace dos años después de otras olas de abuso de drogas.

Fuentes dijo que los residentes del vecindario del noroeste de Dallas han pasado varias modas y etapas en las que abusan de la heroína negra, marihuana, huelen pegamento y fuman cocaína crack en los últimos 10 a 12 años.

"Nos estábamos concentrando en el crack pero cambió a "cheese", afirmó. "Los jóvenes con los que hablamos siempre nos dicen, 'Todo mundo lo hace'".

Fuentes dijo que no está claro cuántos de los robos están conectados con el "cheese", si hay una conexión definitiva entre el abuso de drogas y los delitos contra la propiedad como robos.

"Creo que todos estamos de acuerdo en limpiar el vecindario", aseguró. "Ahora queremos reunir información para buscar a los vendedores".

La lucha contra el "cheese"

Mientras la policía recolecta información, María Del Moral, una residente de los Koko Apartments, dijo que su hija de 13 años y otros niños de la vecindad están luchando con su adicción al "cheese".

Del Moral dijo que inscribió su hija en un programa de rehabilitación de droga esta semana después de que la niña, una alumna de la secundaria Rusk, admitió usar "cheese".

"Tengo que ser vigilante todo el tiempo", dijo Del Moral. "De verdad, no sé qué pensar . Estoy tratando de hacer lo mejor para mi hija."

Del Moral dijo que la policía está tras los traficantes de más alto nivel, pero tienen que cambiar su estrategia. "Necesitan empezar desde abajo y ganarse la confianza de estos niños para que puedan correr a los traficantes más grandes," dijo. "Si quieren ir a lo más alto, nunca llegarán allá."

Pauline Medrano, la concejal del Distrito 2 de Dallas, dijo que tiene conocimiento de los problemas de droga en la zona pero cree que fortalecer los enlaces entre vecinos es la mejor manera de combatirlo. .

"Cuando yo era niña, todos en el barrio se conocían", dijo. "Ya es tiempo de involucrarse con sus vecinos".

El activista Carlos Quintanilla dijo que él y otros padres preocupados han hecho unas manifestaciones anti-cheese en dos escuelas locales: la preparatoria Thomas Jefferson y la secundaria Rusk.

Quintanilla dijo que el abuso de la droga es tan común en la preparatoria Jefferson que los alumnos llaman a la escuela "fábrica de queso".

Oficiales de la escuela están planeando otro evento anti-cheese en la Jefferson este mes, pero Quintanilla dijo que tiene que hacerse otro más en la secundaria Rusk.

schapa@aldiatx.com
469-977-3650